

Luis HORRILLO SÁNCHEZ

El espionaje británico y Franco: Desde Hendaya hasta Torch

Zaragoza, Prensa de la Universidad de Zaragoza, 2024, 498 pp.

El tema del espionaje en España durante la Segunda Guerra Mundial ha despertado gran interés en la historiografía española. A la seminal obra de Domingo Pastor –*Espionaje: la Segunda Guerra Mundial y España* (1990)–, han seguido las investigaciones de José Luis Cervero Castillo –*Tercer Ruido: El Espionaje en España durante la Segunda Guerra Mundial* (2015)–, Peter Day –*Los amigos de Franco: Los servicios secretos británicos y el triunfo del franquismo* (2015)–, Julián Ponce Alberca –*Espionaje en Gibraltar y su campo* (2015)–, Susana Sueiro Seoane –*La ciudad de los espías (1940-1945): Tánger español y la política británica* (2015)–, Javier Rodríguez González –*Los servicios secretos en el Norte de España durante la II Guerra Mundial: el Abwehr alemán y el SOE inglés* (2015)–, Manuel Ros Aguado –*El espionaje en España en la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial. Una visión general* (2016)– o Emilio Grandío Seoane –*Hora Zero: La inteligencia británica en España durante la Segunda Guerra Mundial* (2021)–. En esta línea de investigación se sitúa la obra que reseñamos del profesor Horrillo Sánchez.

Su principal novedad radica en dos aspectos. El primero, sus límites cronológicos, pues la obra abarca desde los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial hasta la Operación Torch, la invasión aliada del norte de África, el 8 de noviembre de 1942. Estos límites temporales permiten al autor profundizar en el tema estudiado con gran acierto. El segundo, la tesis sobre la que se construye la obra: el espionaje británico tuvo como objetivo fundamental mantener la neutralidad española durante este periodo. Si bien este planteamiento no resulta novedoso, sí lo es el estudio de las diferentes acciones de Londres para conseguir ese objetivo. Para explicarlas, el autor se apoya en una amplia documentación

archivística y en una estructura cronológica que facilita su comprensión.

La obra se divide en tres partes. En la primera aborda el espionaje británico en Madrid entre 1939 y 1940, articulándose en tres capítulos. El espionaje británico anterior a la Segunda Guerra Mundial es el primero. Este tema ya había sido estudiado en la citada obra de Grandío, pero Horrillo lo hace con más profundidad. En este sentido destaca la importancia que concede a las figuras del futuro embajador Samuel Hoare y al capitán de corbeta, Alan Hillgarth, agregado naval en Madrid. La explicación que hace sobre las actividades de este último no solo es detallada, sino clave para comprender las posteriores actuaciones británicas. A continuación, realiza una explicación clara y bien apoyada documentalmente del periodo comprendido entre el comienzo del conflicto y junio de 1940, centrada fundamentalmente en las operaciones para restaurar la monarquía en caso de que Franco se uniese al Eje, y en la Operación Sobornos para comprar a la élite militar española. Aunque estos últimos aspectos habían sido estudiados con anterioridad, especialmente los pagos a la élite militar franquista –inicialmente por Dennis Smyth en su artículo «Les chevaliers de Saint-George: la Grande-Bretagne et la corruption des généraux espagnols (1940-1942)» (1991) y con mayor profundidad por Ángel Viñas en su libro *Sobornos: de cómo Churchill y March compraron a los generales de Franco* (2021)–, Horrillo sitúa estas dinámicas de forma muy precisa en un contexto marcado por el deseo de evitar la entrada de España en la Segunda Guerra Mundial. Esta parte finaliza con la descripción de los seis últimos meses de 1940, etapa en la que Franco estuvo a punto de entrar en el segundo conflicto mundial, y donde se estudian los errores estratégicos de Adolf Hitler en este periodo. Aunque la narración es correcta, se echa de menos la mención a la obra del militar y profesor estadounidense Bevin Alexander, *How Hitler Could Have Won World War II: The Fatal Errors That Led to Nazi Defeat* (2006).

La segunda parte aborda el espionaje británico en 1941, y también se divide en tres capítulos. Se trata de un tema abordado con anterioridad por Sueiro y otros autores. No obstante, la principal aportación de Horrillo es haberlo estructurado cronológicamente, distinguiendo tres periodos –batallas del Atlántico y el Mediterráneo, campaña de los Balcanes y Operación Barbarroja–. Este planteamiento es novedoso, pues vincula las operaciones del Reino Unido en España con las diferentes campañas de la Segunda Guerra Mundial. El segundo aspecto destacable es la profundidad con la que aborda los diferentes planes británicos ante el convencimiento de que Franco podía unirse al Eje. En este sentido destaca su análisis sobre las operaciones orientadas a organizar la resistencia en España ante una invasión alemana, en caso de que Hitler intentara ocupar Portugal –Operación Panicle– o las islas Canarias –Operación Puma–, el intento de bombardeo de los centros mineros españoles, especialmente los de Huelva, y la lucha por el control del Estrecho –Operación Falaise–. Estas acciones son explicadas dentro del cambiante contexto internacional, lo que facilita su comprensión, constituyendo una de las grandes aportaciones de la obra. No obstante, a pesar de que en conjunto es excelente, presenta algún error factual que debería corregirse en el futuro. Así, se dice que el *Ark Royal* fue el primer portaviones británico hundido por la Armada japonesa, cuando en realidad este buque zozobró tras ser alcanzado por un torpedo lanzado por el submarino alemán U-81 cerca de Gibraltar (p. 273).

La tercera parte, dividida también en tres capítulos, se centra en el año 1942 y constituye sin duda la gran aportación de esta investigación. El autor vuelve a optar por el acertado criterio de contextualizar las acciones británicas en España dentro de las dinámicas cambiantes de la Segunda Guerra Mundial, definidas ahora por la intervención de los Estados Unidos tras el ataque nipón a Pearl Harbour el 7 de diciembre de

1941. A lo largo de sus páginas aborda temas conocidos, tales como la presión económica de los países anglosajones sobre Franco para evitar la entrada de España en el conflicto y también las operaciones de resistencia en caso de una invasión alemana. No obstante, el aspecto más novedoso de esta parte es, sin duda, la explicación que realiza de las acciones aliadas tendentes a facilitar la operación Torch. Horrillo describe muy bien los movimientos del espionaje británico y estadounidense para ganarse el apoyo, o al menos la neutralidad, de las autoridades francesas de Vichy, las españolas y las magrebíes. La explicación de esta dinámica se apoya en un gran soporte documental.

El libro finaliza con un epílogo donde se estudia el espionaje británico en España en 1943, centrado ya en sabotear los intereses del Eje en nuestro país, pues cada vez se consideraba más improbable una invasión alemana o la entrada de España en el conflicto. Esta parte tiene un desarrollo correcto y permite comprender de forma clara este cambio en las prioridades de Londres, pero simplemente es el final de la obra y no su tema fundamental.

Como conclusión, es obligado afirmar que nos encontramos ante una obra sólida, bien documentada y, sobre todo, excelentemente organizada que permite conocer muy bien un aspecto fundamental de la historia de nuestro país en el siglo XX.

Roberto Muñoz Bolaños
Universidad Camilo José Cela
Universidad del Atlántico Medio